

## PRÓLOGO

### CIENCIA, DOCTRINA, CREENCIAS Y PROFESIONALIZACIÓN

Quiero empezar agradeciendo a la coordinadora de este libro, la profesora Annette Müllberger, la oportunidad de redactar esta presentación. Pienso que se debe al hecho de que preparé hace unas décadas un estudio introductorio a la edición facsimilar del libro de Josep Comas i Solà (1868-1937) sobre el espiritismo ante la ciencia, aparecido en 1908 (Roca, 1986). En aquella ocasión, tuve la oportunidad de hacer una pequeña investigación sobre los orígenes del espiritismo, su influencia en España y, principalmente, su desarrollo en la Cataluña de principios del siglo XX. Comas i Solà, después de haber participado en unas sesiones espiritistas, decidió no integrarse en el movimiento y en el libro que publicó —procedente de una serie de artículos que aparecieron en 1907— hacía una revisión crítica que, sin ser una descalificación, le alejaba del espiritismo. Su decisión no fue fácil, se nota en la complejidad de sus razonamientos. Hay que tener en cuenta que el espiritismo contaba con apoyos científicos muy relevantes, como por ejemplo Camille Flammarion (1842-1925) (Bensaude-Vincent y Blondel, 2002), el referente de los astrónomos que estaba convencido del papel moral y social de la astronomía, entre quienes estaba Comas i Solà. El posicionamiento de escepticismo le valió a Comas i Solà una serie de ataques y censuras de espiritistas que lo vieron como una traición. Es interesante destacar que Comas i Solà era un académico, pero al mismo tiempo una persona muy cercana a la opinión pública y a los entusiastas de la astronomía.

En aquella investigación, pues, tuve la ocasión de acercarme a lo que en el presente libro se denomina, muy acertadamente, los límites de la ciencia. Pasadas unas décadas, las investigaciones que se reflejan en este libro han avanzado considerablemente en el análisis del espiritismo, incluyendo además otras actividades como la metapsíquica, los fenómenos paranormales o la hipnosis.

\* \* \*

Es algo plenamente aceptado en la historiografía que la ciencia es un fenómeno social complejo, un fenómeno compuesto no solo de la actividad de personas o colectivos sino también de la interacción entre esas personas y contextos históricos y culturales cambiantes. Además, hay que recordar que la ciencia es resultado de un proceso teórico y práctico en el que intervienen la experiencia y la observación. Este proceso genera un conjunto de afirmaciones acerca de la realidad que acaba configurando una doctrina, reflejada en libros de texto y manuales destinados a reproducir ese conocimiento, extenderlo y enseñarlo.<sup>1</sup> En este aspecto, la ciencia da lugar a unas creencias que exigen confianza e incluso fe por parte de los lectores y seguidores. La diferencia con otro tipo de creencias es que el sistema de conocimientos de la ciencia parece tener *un poco más* de vocación de *cam-bio*...

Como práctica social, la ciencia también depende de una audiencia, un público, con el que debe justificarse o legitimarse. Hasta bien entrado el siglo XIX, salvo contadas excepciones,<sup>2</sup> la ciencia fue una actividad privada, llevada a cabo por personas con posibilidades de vida, tiempo libre y recursos suficientes. Durante el siglo XIX, la ciencia empezó lentamente a profesionalizarse (véase, por ejemplo, Morrell, 1990). La investigación técnica se encuentra entre las primeras especialidades, con la organización de los cuerpos del estado y los laboratorios de fábrica. En las universidades alemanas, después del nuevo estatuto de la Universidad de Berlín de 1810, se exigió por primera vez que la docencia fuese complementada por la investigación. Lentamente, los profesores universitarios acabaron siendo investigadores profesionales. El proceso de industrialización era el trasfondo de este cambio. La industrialización dio lugar a nuevos sectores sociales, los trabajadores, las clases medias urbanas y la burguesía.

He recordado estas cuestiones porque la interacción tan particular entre el mundo del espíritu y la ciencia «oficial» debe enten-

erse en el contexto de cambio que se produjo en el siglo XIX, no solo en cuanto a los contenidos de la investigación, sino también a su posición social, en el proceso de profesionalización de la ciencia.

En la época de los orígenes del espiritismo, se estaban estudiando la luz y las radiaciones. Se había impuesta considerarlas como movimientos ondulatorios, y no corpusculares, como había planteado la tradición en física y lo había sugerido el mismo Isaac Newton. El carácter ondulatorio de la luz ampliaba, sin duda, la concepción de la realidad física: una onda era concebida como una perturbación de un medio, en este caso, el éter, cuya existencia era, sin embargo, hipotética. La luz y la radiación, siendo una pulsación, perdían cierta «materialidad».

El espiritismo planteaba la existencia de los espíritus de las personas fallecidas, de sus almas; esa existencia podía tener alguna analogía con las concepciones de la luz y las radiaciones del momento. No es extraño que uno de los pioneros en estos estudios, William Crookes (1832-1919), se comprometiera durante un tiempo con el espiritismo, creyéndolo compatible con una nueva realidad física, a pesar de que denunciara las supercherías que existían en ese mundo.

A finales del siglo XIX se descubrieron los rayos X y la radioactividad, más elementos que introducían «inmaterialidad» a la naturaleza. La Física necesitaría algunas décadas para avanzar en una nueva concepción de la materia, que incluía la radiación, que maduró durante el siglo XX, con los primeros modelos atómicos (hacia 1913) y el desarrollo de la Física atómica y nuclear, en el contexto de la mecánica cuántica. Entretanto, las dudas sobre la verosimilitud del espiritismo podían ser razonables.

En otro campo de investigación, la astronomía, durante el siglo XIX empezó la astrofísica, es decir, un campo de estudio en el que se podían decir cosas sobre la naturaleza de los planetas y de las estrellas, más allá de su posición y su aspecto observado desde la Tierra. En este desarrollo de la astronomía se volvió a plantear la cuestión de la pluralidad de los mundos habitados (Crowe, 1986). Fueron astrónomos no profesionales, como Camille Flammarion o Percival Lowell (1855-1916) los que volvieron a especular con la posibilidad

<sup>1</sup> Fue Thomas Kuhn el primero en hacer ver de manera clara que los libros de texto, aparentemente elementos secundarios, tienen un papel fundamental en la continuidad de la ciencia (Kuhn, 1962). El libro de Kuhn fue traducido al castellano en 1971, con numerosas reimpresiones, pero no ha sido hasta 2006 que C. Solís ha realizado una versión realmente competente.

<sup>2</sup> Entre las excepciones, tenemos a la medicina y, en parte, la astronomía, cuya profesionalización es anterior.

de habitar los planetas del sistema solar.<sup>3</sup> Una posibilidad era que estuviesen ocupados no por seres «extraterrestres» sino por almas de humanos...

Finalmente, en el campo de la medicina, el siglo XIX también vivió grandes contribuciones, como la microbiología, el modelo microbio-enfermedad, los nuevos conocimientos fisiológicos y la renovación de la cirugía. Las nuevas prácticas y conocimientos concedían una capacidad de intervención a los médicos que tenía un alcance hasta entonces inédito, principalmente en enfermedades digamos «somáticas». Al mismo tiempo, la medicina también probó de avanzar en el estudio y tratamiento de las enfermedades mentales. Las manifestaciones espiritistas se habían centrado no solo en manifestaciones físicas (movimientos de mesas, golpes), sino intermedias por personas especialmente dotadas para la comunicación con las almas de los fallecidos, los médiums. Estas personas fueron objeto de interés en el sentido que sus facultades podían estar relacionadas con particularidades e incluso trastornos mentales.

Estos ejemplos nos muestran la proximidad del espiritismo con la ciencia en transformación en los siglos XIX y XX. El predominio de la ciencia todavía no profesionalizada daba muchas oportunidades a quienes buscaban una legitimidad científica para las nuevas actividades. La larga transición que llevó a la profesionalización de la ciencia y la técnica en la segunda mitad del siglo XX abrió la posibilidad a muchas opciones. El espiritismo, como es sabido, acabó prácticamente descabalgado, pero no sin que hubiese dudas y debates. Y, por supuesto, las conclusiones no son definitivas.

En el libro que tengo la satisfacción de presentar, el lector puede encontrar una revisión de las principales cuestiones que plantean el espiritismo y las actividades próximas desde hace más de ciento cincuenta años. La perspectiva es la historia de la ciencia, que hoy en día es capaz de enfrentarse a cuestiones tan claramente en la frontera de la ciencia, sin pretensión de cerrar la cuestión ni de dar respuestas definitivas. En castellano, no existe hasta ahora una obra que abarque

<sup>3</sup> Este debate tuvo un cierto auge cuando el astrónomo italiano Giovanni Schiaparelli (1835-1910) interpretó sus observaciones de la superficie de Marte con la existencia de unos canales, unas grandiosas obras hidráulicas debidas a los habitantes del planeta.

los temas analizados. El libro ofrece una perspectiva nueva sobre el espiritismo, lo paranormal, la *mediumidad* y la metapsíquica en España, resultado de la investigación llevada a cabo en los últimos años por Annette Mülberger, Andrea Graus y Mónica Balltandre. Ángel González de Pablo contribuye con un estudio sobre la legitimización del hipnotismo en España. El libro se completa con un estudio sobre la videncia en Europa en el primer tercio del siglo XX, a cargo de Nicole Edelman, y un análisis de Michael D. Gordin sobre el espiritismo en Rusia con la intervención de Dmitri Mendeléyev.

La ciencia es un proyecto humano de gran ambición, que se enfrenta con los retos de lo desconocido, que ha desarrollado una gran proyección en los últimos siglos. Muchas actividades se reivindican como científicas, generan controversias de las que se incorporan o no las propuestas. En este libro, tenemos un ejemplo magnífico de una de esas controversias en los límites de la ciencia. Los trabajos representan una revisión a fondo de los estudios realizados hasta ahora en la comunidad internacional que de bien seguro deberá tener en cuenta este libro en las contribuciones futuras.

ANTONI ROCA ROSELL  
Universitat Politècnica de Catalunya

*Director*

José Luis Peset Reig (CSIC)

*Secretario*

Jon Arrizabalaga Valbuena (CSIC)

*Comité Editorial*

Rafael Huertas García-Alejo (CSIC)

Susana Gómez López (Universidad Complutense de Madrid)

Bernat Hernández Hernández (Universitat Autònoma de Barcelona)

Jon Arrizabalaga Valbuena (CSIC)

Mauricio Jalón Calvo (Universidad de Valladolid)

María Jesús Santesmanes Navarro de Palencia (CSIC)

Juan Pimentel Igea (CSIC)

María Monserrat Cabré i Pàiret (Universidad de Cantabria)

M.<sup>a</sup> Luz López Terrada (CSIC)

Carmen Ortíz García (CSIC)

*Consejo Asesor*

Raquel Álvarez Peláez (CSIC)

Emilio Balaguer Perigüell (†)

Rosa Ballester Añón (Universidad Miguel Hernández, Alicante)

Ricardo Campos Marín (CSIC)

Nicolás García Tapia (Universidad de Valladolid)

Thomas Glick (Universidad de Boston, Estados Unidos)

Antonello La Vergata (Universidad de Módena, Italia)

Leoncio López-Ocón Cabrera (CSIC)

Marisa Miranda (CONICET, La Plata, Argentina)

Luis Montiel Llorente (Universidad Complutense de Madrid)

Jorge Molero Mesa (Universitat Autònoma de Barcelona)

Francisco Pelayo López (CSIC)

Juan Pimentel Igea (CSIC)

M. Christine Pouchelle (CNRS, París)

Julio Samsó (Universidad de Barcelona)

José Manuel Sánchez Ron (Universitat Autònoma de Barcelona)

Javier Puerto Sarmiento (Universidad Complutense de Madrid)

Manuel Sellés García (UNED, Madrid)

Concepción Vázquez de Benito (Universidad de Salamanca)

LOS LÍMITES DE LA CIENCIA  
ESPIRITISMO, HIPNOTISMO Y EL ESTUDIO  
DE LOS FENÓMENOS PARANORMALES  
(1850-1930)

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS  
MADRID, 2016

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por medio ya sea electrónico, químico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Las noticias, los asertos y las opiniones contenidos en esta obra son de la exclusiva responsabilidad del autor o autores. La editorial, por su parte, solo se hace responsable del interés científico de sus publicaciones.

La edición de este volumen ha contado con la colaboración económica de los proyectos del Ministerio de Economía y Competitividad (HAR2009-11342 y HAR2012-37754-C02-02) y de la Generalitat de Catalunya (AGAUR 2014 SGR 1410).

*Catálogo general de publicaciones oficiales:*  
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

EDITORIAL CSIC: <http://editorial.csic.es> (correo: [publ@csic.es](mailto:publ@csic.es))



© CSIC

© Annette Müllberger (ed.), y de cada texto su autor.

ISBN: 978-84-00-10053-7

e-ISBN: 978-84-00-10054-4

NIPO: 723-16-035-0

e-NIPO: 723-16-036-6

Depósito Legal: M-7530-2016

Maquetación, impresión y encuadernación: Gráficas Loureiro, S.L.  
Impreso en España. *Printed in Spain*

En esta edición se ha utilizado papel ecológico sometido a un proceso de blanqueado FCS, cuya fibra procede de bosques gestionados de forma sostenible.

## ÍNDICE

PRÓLOGO: CIENCIA, DOCTRINA, CREENCIAS Y PROFESIONALIZACIÓN, Antoni Roca Rosell .....	11
INTRODUCCIÓN, Annette Müllberger .....	17
PRIMERA PARTE	
DEL ESPIRITISMO A LA PARAPSICOLOGÍA	
CAPÍTULO I. LOS INICIOS DEL MOVIMIENTO ESPIRITISTA, Annette Müll- berger .....	27
CAPÍTULO II. EL ESPIRITISMO LLEGA A ESPAÑA: EL CHOQUE CON LA IGLESIA Y EL PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL, Annette Müllber- ger .....	55
CAPÍTULO III. LA INVESTIGACIÓN DE LO PARANORMAL, Annette Müll- berger .....	95
SEGUNDA PARTE	
LA PRÁCTICA DE LA MEDIUMNIDAD, LA HIPNOSIS Y LA CLARIVIDENCIA EN ESPAÑA	
CAPÍTULO IV. «AHUYENTAR LOS ESPÍRITUS»: EL ESTUDIO CIENTÍFICO DE LA MEDIUMNIDAD, Andrea Graus .....	137
CAPÍTULO V. CONSOLIDAR, COLONIZAR, EXCLUIR: ESTRATEGIAS DE LE- GITIMACIÓN DE LA HIPNOSIS MÉDICA, Ángel González de Pablo ..	161